

Conciertos con ondas sonoras eléctricas: el Theremín y Ondas Martenot en Montevideo

Concerts with sound waves: the Theremin and Ondes Martenot in Montevideo

Concertos com ondas sonoras: o Theremin e Ondas Martenot em Montevideu

Walter A. Montano¹

¹ARQUICUST Laboratorio de acústica. Gualeguaychú, ER, Argentina. ORCID 0000-0002-0059-5257

Correo de contacto: acustica@inpacta.org

Resumen

Este artículo reconstruye la llegada a Montevideo de los primeros instrumentos electroacústicos —el Theremín y las Ondas Martenot— entre 1930 y 1956. Gracias a la disponibilidad de acceder a la prensa digitalizada de la época, se documentan las giras y presentaciones de intérpretes del Theremín, Evgeny Henkin (1930), Max Wolfson (1931) y Charles Strichazy (1938, 1952), y del Ondas Martenot con Ginette Martenot (1956). Aquí se resume cómo estas exhibiciones ocuparon un lugar en la agenda cultural montevideana, desde teatros a salas oficiales, que incluyeron conciertos transmitidos en directo por emisoras radiales. Asimismo, se analiza la recepción crítica mordaz que publicó el semanario *Marcha*, sobre el concierto del Ondas Martenot. Este artículo rescata la memoria de estos hitos tecnológicos de la electrónica, y las ondas sonoras, convertidas en música y que fueron olvidadas, tal vez por la limitada audiencia que tuvieron por tratarse de instrumentos musicales inusuales.

Palabras clave: Ondas etéreas, Theremín, Historia de la Ciencia, Ondas Martenot, música electroacústica.

Abstract

This article traces the arrival in Montevideo of the first electroacoustic instruments—the Theremin and the Ondes Martenot—between 1930 and 1956. Thanks to access to digitized press from the era, the tours and performances of Theremin players—Evgeny Henkin (1930), Max Wolfson (1931), and Charles Strichazy (1938, 1952) and of the Ondes Martenot with Ginette Martenot (1956) are documented. This article summarizes how these performances took their place on Montevideo's cultural calendar, ranging from theaters to official venues, including concerts broadcast live on radio stations. It also analyzes the scathing critical review published by the weekly *Marcha* regarding the Ondes Martenot concert. This article revives the memory of these technological milestones in electronics and sound waves—transformed into music—that were forgotten, perhaps due to the limited audience they attracted perhaps they were unusual musical instruments.

Keywords: Ethereal waves, Theremin, History of Science, Ondes Martenot, electroacoustics music.

Resumo

Este artigo reconstitui a chegada a Montevideu dos primeiros instrumentos eletroacústicos — o Theremin e as Ondas Martenot — entre 1930 e 1956. Graças à disponibilidade de acesso à imprensa digitalizada da época, são documentadas as digressões e apresentações dos intérpretes do Theremin, Evgeny Henkin (1930), Max Wolfson (1931) e Charles Strichazy (1938, 1952) e das Ondas Martenot com Ginette Martenot (1956). Resume-se aqui como estas exibições ocuparam um lugar na agenda cultural de Montevideu, desde teatros a salas oficiais, incluindo concertos transmitidos em direto por estações de rádio. Da mesma forma, analisa-se a crítica mordaz publicada pelo semanário *Marcha* sobre o concerto do Ondas Martenot. Este artigo resgata a memória destes marcos tecnológicos da eletrônica e das ondas sonoras, transformadas em música e que foram esquecidas, talvez devido à audiência limitada que tiveram por se tratar de instrumentos musicais invulgares.

Palavras chave: Ondas etéreas, Theremin, História da Ciência, Ondas Martenot, música eletroacústica.

1. INTRODUCCIÓN

Los conciertos con ejecución del Theremín, en los años de esplendor de este instrumento fuera de Europa o de los EEUU, aún no están bien documentados tanto en la historia formal de la música electroacústica, como en la historia del Theremín. El músico e investigador inglés Sean Albiez, comentó en 2024 la poca atención que se le ha puesto a indagar en detalle en qué países se ejecutó el Theremín previo a la Segunda Guerra Mundial, por lo que emprendió una exploración en repositorios digitales encontrando que diferentes músicos e intérpretes hicieron decenas de giras en Sudamérica, publicando una investigación con los resultados que obtuvo, en particular sobre Evgeny Henkin quien estuvo en Montevideo (Albiez, 2024).

El autor halló en el repositorio digital del sitio *Internet Archive*, muchas referencias en diarios y revistas locales con columnas y reseñas periodísticas acerca de su presentación en tierras uruguayas que resultan toda una novedad cultural y académica. Se encontró además, que al menos tres músicos dieron conciertos entre 1930 y 1940, y uno de ellos volvió a presentarse en 1952.

Situación similar ocurre con el instrumento *Ondas Martenot* cuyos conciertos fuera de Europa no están debidamente documentados, el cual fue presentado en Montevideo por única vez en 1956, con la curiosidad de que fue ejecutado por Ginette Martenot, hermana de Maurice Martenot el inventor del mencionado instrumento.

Cabe indicar que ambos instrumentos también fueron presentados no solo en la ciudad de Buenos Aires, sino también en Rosario y otras ciudades de la Argentina.

En este artículo se rescata a la historia la presencia de estos instrumentos musicales electrónicos en Montevideo, pioneros de la música electroacústica, de los archivos disponibles del sitio *Internet Archive*.

2. EL PRIMER INSTRUMENTO ELECTRÓNICO: EL THEREMÍN

El músico y físico ruso Lev Serguéievich Termén (1896–1993, mientras trataba con amplificadores de radiofrecuencia), percibió que el movimiento de su mano alteraba la frecuencia del sonido de un circuito electrónico en el que estaba trabajando. Tal vez como músico, intuyó que ese fenómeno podría servir para producir música y, en 1920, diseñó un circuito electrónico al que añadió una antena para modificar la frecuencia de oscilación y otra para controlar el volumen. Después de introducir mejoras al circuito de radiofrecuencia y convertirlo en un instrumento musical

(pudiendo controlar independientemente el volumen del tono emitido), comenzó a dar conciertos en Rusia y en países europeos.

A finales de 1927 viajó a EE. UU., donde afrancesó su nombre ruso que quedó como «León Thérémin», país donde había introducido en 1925 la solicitud de patente de su aparato. A principios de 1928 obtuvo la patente de su invento bajo el nombre de “*Method and Apparatus for the Generation Sounds*”, y al año siguiente la *Radio Corporation of America* (RCA) adquirió los derechos de comercialización de su aparato, bajo el nombre de *Thereminvox* el cual rápidamente la gente lo llamó *Theremin*. Este instrumento entre diversos nombres también es llamado *eterófono*.

Así nació el primer instrumento electrónico que produce música sin contacto físico (ni mecánico ni con teclados), al que también se lo nombró como de «sonidos etéreos» o de «ondas sonoras».

Para conocer más sobre su principio físico y electrónico de funcionamiento, se recomienda leer el artículo titulado «La física detrás del theremin clásico» publicado en esta revista (Núñez Pereira, 2021).

3. EVGENY HENKIN Y LOS PRIMEROS CONCIERTOS CON THEREMÍN EN MONTEVIDEO EN 1930

Tal como se indicó en la Introducción, gracias a la investigación del Dr. Albiez se pueden conocer los pormenores de la presencia del Theremín en escenarios rioplatenses; recientemente en un Blog dedicado a la vida de Evgeny Henkin y su hermano, están rescatando fotografías e información inédita de sus vidas (HBAA, n.d.).

3.1. Breve biografía de Evgeny Henkin

León Thérémin antes de su viaje a los EE. UU. creó en Berlín la *Schule der elektrischen Musik* (Escuela de música eléctrica), un laboratorio para la enseñanza de su instrumento, desde el cual divulgó su aprendizaje y uso, donde muchos de sus discípulos formaron ensambles. El fotógrafo y músico Evgeny Henkin (1900–1938) ingresó allí en 1928, y se convirtió en un virtuoso en la ejecución del Theremín. Formó parte de un trío con el cual brindaron conciertos en numerosas ciudades europeas, que abandonó a principios de 1930 para emprender una gira como solista a Sudamérica (Albiez, 2024).

3.2. Henkin en el Teatro 18 de Julio

Al momento de esta publicación, la única fuente de datos disponible libremente en Internet es que Henkin ofreció sus conciertos en el Teatro 18 de Julio (ver Figura 1), el cual era gerenciado por el empresario teatral Nicolás Messuti, y se encontraba en la Avenida 18 de Julio 1270, entre las calles Yi y Cuareim.

Según se lee de las revistas de aquella época, esta era una sala prestigiosa y moderna donde se proyectaron, a principio de 1930, las primeras películas sonoras sincronizadas; esto da un indicio de la apertura artística que poseía el dueño de este teatro.

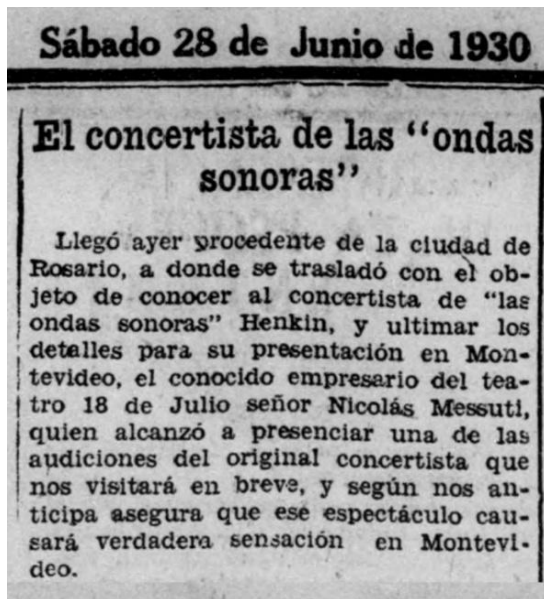


Figura 1: Extracto de columna periodística comentando el viaje y el futuro concierto de Henkin en Montevideo (Mañana, 1930-a)

A modo de ubicarnos en el esfuerzo realizado por las personas que concretaron este concierto, en la Figura 1 se muestra un extracto de la noticia que da cuenta de que Henkin se trasladó desde la ciudad de Rosario de Argentina a Montevideo, seguramente en barco cuya travesía tomaba hasta veintidós horas.

Ofreció conciertos en el Teatro 18 de Julio diariamente entre el 1° y el 9 de julio de 1930, en la tercera sección de los espectáculos artísticos programados (primero una sección cómica y segundo un sainete porteño). El sábado 6 y el domingo 7 de julio ofreció dos conciertos, en este último interactuando con el sainete «Ya se acabaron los criollos» (Mañana, 1930-b).

En la Figura 2 se presenta un extracto de la columna que comenta el último concierto que brindó Henkin en Montevideo.

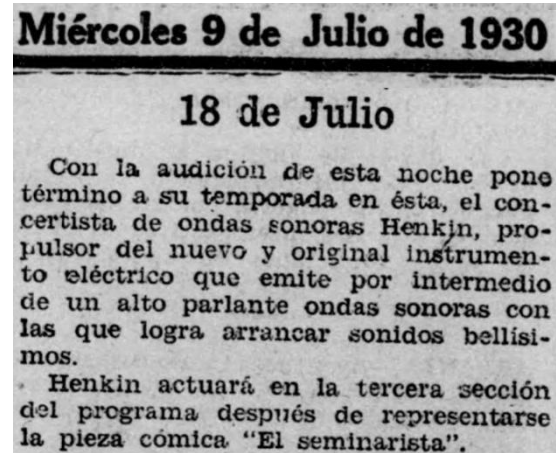


Figura 2: Extracto de columna periodística anunciando el cierre de la gira de Henkin en Montevideo (Mañana, 1930-c)

4. LOS CONCIERTOS DE MAX WOLFSON EN 1931

El músico vienés Max Wolfson emprendió una larguísima gira por toda América entre 1930 y 1931. En Sudamérica comenzó en Colombia bajando hasta Chile, cruzó a Argentina y luego Uruguay, para subir a Brasil y luego llegar a Venezuela. Por lo que se puede leer en algunas crónicas periodísticas de los países mencionados, su gira además de ejecutar el Theremín promocionó el modelo comercializado por la RCA (ver Figura 3).

A diferencia de la cobertura de las presentaciones de Henkin, en éstas el cronista del diario *La Mañana* se explaya y explica mejor la forma de interpretar música con el Theremín, llamando a Wolfson como «manipulador de ondas sonoras» o «músico aéreo».

Wolfson brindó conciertos a mediados de septiembre en el Teatro 18 de Julio y en el Estudio Auditorio del *Servicio Oficial de Difusión, Representaciones y Espectáculos* (SODRE), en estos acompañado por piano ejecutado por su esposa.

El concierto del 15 de septiembre fue transmitido por *Radio Carve* en directo desde el Estudio Auditorio (Mañana, 1931-b). Cerró su gira el 23 de septiembre con un concierto en el Teatro Solís, despidiéndose «con el novedoso aparato musical de ondas etéreas "Theremin" (sic) instrumento que de acuerdo con músicos famosos está llamado a revolucionar la música del futuro» y que «Los conciertos del "Theremin" (sic) han constituido la gran novedad científica y musical» (Mañana, 1931-c).

En la Figura 3 se muestra la fotografía que utilizó para promocionar sus conciertos de esta gira, y fue publicada por todos los medios de los países que visitó.



Figura 3: Fotografía promocional de Max Wolfson para sus conciertos (Mañana, 1931-a)

5. LAS GIRAS ANUALES DE CHARLES STRICHAZY EJECUTANDO EL THEREMÍN

Se encuentran datos accesibles en Internet de que en entre 1934 y 1939 el músico Charles Strichazy (la prensa lo identifica como de origen francés), muchas veces mencionado simplemente como «el profesor Charles», ofreció conciertos en distintas ciudades de la Argentina. Para el caso de información disponible de la prensa uruguaya, se encuentran a partir de 1938 pero esto no significa que no se haya presentado en Montevideo en los años indicados, ya que los buques que partían desde Buenos Aires rumbo a Europa hacían una escala obligada en Montevideo, y al igual que giras artísticas de

otros músicos, se hipotetiza que el profesor Charles habría dado conciertos entre 1934 y 1937.

De acuerdo con lo publicado en el diario *El Bien Público*, los conciertos que dio el Profesor Charles en 1938 fueron transmitidos por radio *El Espectador*, en algunos explicando el instrumento (ver Figura 4).

EL "THEREMIN", LA MARAVILLA MUSICAL, ESTÁ EN MONTEVIDEO

El instrumento musical más extraordinario, en el que encuentran aplicación los descubrimientos más flamantes de la ciencia radioeléctrica, inventado por el profesor ruso Theremin, es, en Montevideo, y será conocido, el próximo domingo por los radioescuchas.

El profesor Charles, que el domingo a las 20 y 15 ofrecerá la primera audición ilustrativa del "Theremin", es uno de los tres hombres del mundo que maneja el prodigioso aparato y las pruebas realizadas ya en "El Espectador", que es la broadcasting que transmitirá dichas audiciones han sido sorprendentes.

Figura 4: Extracto de columna periodística comentando las presentaciones radiofónicas del Profesor Charles (Bien Público, 1938-a)

La columna de la Figura 4 se publicó el viernes 22 de abril, y para la edición del 10 de mayo se anunció un concierto privado en el Jockey Club (Bien Público, 1938-b).

En la prensa argentina indican que el Profesor Charles también era un eximio ejecutor de la armónica, y que dio clases públicas de ese instrumento llegando a congregarse a decenas de niños (también soldados conscriptos) para tocar al unísono (Orden, 1934); hasta el momento no se encuentran disponibles noticias digitalizadas de que haya realizado lo mismo en Montevideo.

A principios de enero de 1940 (después de una gira en Argentina), hizo presentaciones en el Teatro Mitre, y en estas columnas periodísticas sí se menciona que Strichazy era armonicista (Bien Público, 1940). Respecto al Teatro Mitre, se encontraba en la calle Bartolomé Mitre 1261 y era una sala de espectáculos de variedades, también teatro popular.

El Profesor Charles regresó a Montevideo en 1952 para dar al menos dos conciertos (ver Figura 5), pero tuvo gran cobertura periodística durante todo julio en el diario *El Bien Público*.



Figura 5: Columna periodística comentando un concierto del Profesor Charles (Bien Público, 1952)

6. LOS CONCIERTOS EN 1956 DE ONDAS MARTENOT

En la Introducción se mencionó que la hermana del inventor de este instrumento fue quien brindó al menos un concierto en Montevideo, como parte de una gira mundial de promoción del instrumento Ondas Martenot.

6.1. Principio de funcionamiento

Ondas Martenot funciona mediante el principio del heterodino, similar al del Theremin, en el cual se generan dos frecuencias ultrasónicas (fuera del alcance del oído humano) que al interferir entre sí producen una tercera frecuencia audible. A diferencia de otros instrumentos electrónicos primitivos, este utiliza tubos de vacío y un sistema de amplificación que proyecta el sonido a través de diferentes parlantes especiales conocidos como «difusores». Entre ellos destaca uno que utiliza un gong metálico para crear una resonancia vibrante y otro con cuerdas tensadas que vibran por simpatía, otorgándole una calidez acústica única que lo aleja del sonido frío o puramente sintético de las ondas eléctricas.

Su funcionamiento destaca por una interfaz expresiva y táctil que permite al intérprete un control total sobre el fraseo. Se puede tocar de dos formas: mediante un teclado convencional que cuenta con un sistema de vibrato lateral (la tecla se mueve físicamente para

ondular el tono) o a través de una cinta con un anillo que el músico desliza para crear glissandos fluidos y precisos. Además, la mano izquierda del intérprete opera la «tecla de expresión» en un pequeño cajón lateral, un control de intensidad tan sensible que permite graduar el volumen desde un susurro casi imperceptible hasta una potencia orquestal, imitando la dinámica de un instrumento de arco.

6.2. La presentación de Ginette Martenot

El sábado 22 de septiembre de 1956 en el Estudio Auditorio del SODRE (ver Figura 6); Ginette Martenot brindó un concierto en dos partes: la primera presentando obras para Ondas Martenot y piano, la segunda solo para dicho instrumento (Marcha, 1956).

Ondas Martenot

Un aparato musical que sugiere muchas posibilidades

En el Estudio Auditorio se presentó ayer Ginette Martenot, hermana del inventor de las Ondas Martenot, aparato musical de reciente creación y cuyas características viene difundiendo en una gira por ciudades americanas. Poco es lo que podemos decir en favor de la calidad sonora de este instrumento, a través del recital escuchado ayer.

Habría sido necesario una familiaridad con el nuevo sonido escuchado, cosa que no poseemos, una capacidad de apreciación de las cualidades virtuosísticas de la intérprete, que tampoco poseemos, y una calidad musical intrínseca en las obras interpretadas. Esto en lo único susceptible de una apreciación directa, en medio de tanta ignorancia de nuestra parte, nos resultó de un carácter primario.

Creemos que la utilización de este instrumento en las salas de concierto, está en período experimental, y no puede juzgarse con el mismo criterio que un recital de los instrumentos conocidos y dominados por los virtuosos.

Surge si de inmediato, la seguridad absoluta, de que este novísimo instrumento, tiene un campo de posibilidades extraordinarias dentro de las integraciones orquestales futuras. Los efectos vibrados en los tonos graves, y ese sonido nostálgico de tan melancólica pureza, puede ser muy bien utilizado por los compositores del futuro.

En cambio sus posibilidades virtuosísticas como instrumento de concierto individual, nos parecían mucho más limitadas, pues en cuanto a la cimentación de timbres, éstos no pasan de tales, es decir da sonidos parecidos al fagot, a la tuba, etc., pero que no los sustituyen. En cambio en el timbre particular, sus posibilidades son mucho menores, y necesita el acompañamiento del piano.

Lo notable debe ser sin duda su fusión con los otros instrumentos de la orquesta, de lo cual se pueden obtener sin duda efectos maravillosos.

Las variedades sonoras de las Ondas Martenot, y su timbre particular son dos hechos de una importancia musical que nadie puede negar, y que habrá de constituir un motivo de mejoramiento y de innovación para los compositores de este siglo XX.

Figura 6: Columna periodística acerca del concierto del Ondas Martenot y piano (Bien Público, 1956)

Crítica mordaz del semanario Marcha. Este hebdomadario uruguayo se caracterizó por su independencia política, su mirada crítica y latinoamericanista, que entre otros intelectuales escribieron Juan Carlos Onetti, Mario Benedetti y Eduardo Galeano. A pesar de su indiscutible altura intelectual, los columnistas de *Marcha* mantuvieron una relación ambivalente y a menudo ácida con la música de vanguardia, manteniendo una distancia irónica o sarcástica que desnudaba cualquier asomo de impostura en la modernidad.

Y así ocurrió con la presentación del Ondas Martenot (ver Figura 7), que escribieron una crítica combinando una defensa del gran repertorio con una desconfianza militante hacia el «ruidismo». La crónica fue publicada a posteriori del concierto de Ginette Martenot, que es una pieza de una mordacidad refinada (ver Figura 7), donde la vanguardia era celebrada como evento social pero diseccionada, con la frialdad de quien observa un espectáculo innecesariamente complejo.

E Arrivato Martenó

NUESTRO EMPLEADO LUQUE, QUIEN ATRAVIESA UNA crisis de intelectualidad desde la aparición de sus borro-neadas notas en las páginas de MARCHA, nos suplicó que, el sábado, lo dejásemos ir al Sodre para oír las ondas Martenot —el nuevo instrumento inventado por un violoncellista, francés— el cual (o las cuales) acompañado por un piano hacía su debut en Montevideo. Le explicamos que ese acontecimiento correspondía a la crítica de MRM. No quiso entenderlo así Luque, y se marchó, a nuestro juicio ligeramente amoscado.

Apareció esta mañana —con aspecto algo fantasmal y voz ululante— y nos explicó que había ido, pagando su propia localidad. Nos dejó unas hojas con sus impresiones sobre el asunto. Hecho lo cual, con un gemido de ultratumba se fue al sótano a arreglar los archivos.

Hombre con melena susurra “¿Ahora qué pasa?” Mme. Martenot, pianista pálido y hombre que va a dar vuelta las hojas hacen mutis por la derecha. Parecería que UTE les está fallando. Situación tensa. Impasse.

Hombre con melena al lado mío comenta decepcionado: “¡Ah! pero no tocan más que música apropiada para esta clase de instrumento”. Compañera de hombre con melena responde: “Lo único que no podemos saber es si toca bien o mal”.

Termina 2ª parte. Me voy.

En la calle taxímetros parecen dotados de Martenot. La ciudad parece un gran Martenot. Mi cabeza es un Martenot.

Me encuentro en la puerta con MRM. “¿Cómo, Luque, se va? ¿No le gusta el Marte...?”

—“¡No!”

Figura 7: Extractos de una reseña sarcástica sobre el concierto con el Ondas Martenot (Marcha, 1956)

Acerca del tipo de audiencia, el crítico en forma escueta dice «Público poco aspecto musical. Más bien ingenieros. Comentarios sobre: velocidad de la onda, columna de sonido, frecuencia, megaciclos, etc.»

Es graciosa la analogía (al final de la columna crítica) que hacen entre el ruido molesto de las bocinas y el sonido característico de las Ondas Martenot, a modo también de indicar que el sonido de dicho instrumento podría resultar molesto.

7. CONCLUSIONES

Aquí se destacó el valor histórico de rescatar las primeras presentaciones en Montevideo de instrumentos como el Theremín y las Ondas Martenot, que si bien se trataron de giras artísticas estos conciertos pudieron atraer la atención de las vanguardias musicales montevidéanas. A través de las crónicas e imágenes recuperadas de repositorios digitales, se documenta cómo la llegada de Evgeny Henkin, Max Wolfson, Charles Strichazy y Ginette Martenot generaron un

impacto cultural, que abarcaron desde salas teatrales y auditorios oficiales, hasta difusiones radiofónicas en directo. Las exhibiciones del Theremín no solo introdujeron al público local en la producción de sonidos electrónicos sin contacto mecánico, sino que pudieron haber sentado los antecedentes primitivos de la ejecución de música electroacústica en Uruguay (incluyendo la Argentina).

Por otra parte, el análisis de la recepción de algunos periodistas revela una ambivalencia social hacia estas nuevas tecnologías sonoras, que osciló entre la admiración ante un «espectáculo asombroso» y el escepticismo de la crítica intelectual. Mientras que los diarios locales y las demostraciones ilustrativas celebraban el potencial revolucionario y científico de la «música del aire», «música de ondas» o «músicas etéreas», crónicas más mordaces y satíricas —como las publicadas en el semanario *Marcha*— ironizaban sobre su complejidad o el perfil técnico de una audiencia (tal vez) más interesada en el fenómeno físico del Ondas Martenot, que en el repertorio musical tradicional.

A décadas de estos pioneros conciertos de música electroacústica en Uruguay, se rescató y compartieron las columnas periodísticas de aquella época, para dejar evidencia de esta curiosidad cultural, tecnológica y musical.

El autor es miembro de la Asociación Uruguaya de Acústica (AUA), también integra la Asociación de Acústicos de Argentina (AdAA) y la Sociedad Española de Acústica (SEA). Además, es el Chair del Comité de Archivos e Historia de la *Acoustical Society of America* (ASA), y miembro de su Comité de Celebración del Centenario.

El autor quiere agradecer a editores y revisores de la revista ECOS por la publicación de este artículo.

Se declara que esta investigación no tuvo fuentes de financiamiento y fue escrito en el tiempo libre del autor; tampoco tiene conflicto de intereses (siempre se mencionan las fuentes de los datos).

Se declara que fue utilizada la herramienta IA de Gemini solo para mejorar la calidad de las imágenes, todos los textos son creación genuina del autor.

REFERENCIAS

Albiez, Sean (2024) *Evgeny Henkin and the Theremin - 1928-1934* [2024]. Blog del Dr. Sean Albiez.

- Bien Público, El (1938-a) *El “Theremin”, la maravilla musical, está en Montevideo*. Edición del viernes 22 de abril, p.5.
- Bien Público, El (1938-b) *El Profesor Charles en el Jockey Club*. Edición del martes 10 de abril, p.5.
- Bien Público, El (1940) *Hoy se presenta Charles en el Teatro Mitre*. Edición del sábado 6 de enero, p.8.
- Bien Público, El (1952) *Oímos ayer al “Theremin”*. Edición del jueves 31 de julio, p.5.
- HBAA (n.d.) *Henkin Brothers Archive Association*. <https://henkinbrothers.com/>
- Mañana, La (1930-a) *El concertista de las “ondas sonoras”*. Teatros y cines. Edición del 6 de julio de 1930, p.3.
- Mañana, La (1930-b) *18 de Julio*. Teatros y cines. Edición del 28 de junio de 1930, p.3.
- Mañana, La (1930-c) *18 de Julio*. Teatros y cines. Edición del 9 de julio de 1930, p.6.
- Mañana, La (1931-a) *El viernes se presenta un manipulador de ondas sonoras, en el 18 de Julio*. Edición del martes 8 de septiembre de 1931, p.7.
- Mañana, La (1931-b) *CX6*. De la actualidad teatral y cinematográfica. Edición del martes 15 de septiembre de 1931, p.7.
- Mañana, La (1931-c) *La audición del “Theremin” de esta tarde. Conciertos*. Edición del miércoles 23 de septiembre de 1931, p.7.
- Marcha (1956) *E arrivato martenó*. Edición del viernes 28 de septiembre, p.9.
- Núñez Pereira, Ismael (2021) La física detrás del theremin clásico. *Revista ECOS*, Año 2 N.º 2 Julio – Diciembre 2021, pp 17-26.
- Orden, El (1934) *Charles: un descubridor de músicos infantiles*. Edición del 14 de abril, p.5.